INSTITUTO CARO Y CUERVO



BOGOTA - COLOMBIA

Apartado Aéreo 20002

NOTICIAS CULTURALES

Número 5

15 de septiembre de 1961

NC-1E-5-1961

FÉLIX RESTREPO, DOCTOR HONORIS CAUSA

Para exaltar ante la juventud antioqueña los méritos del P. Félix Restrepo S. I., Director de la Academia Colombiana, el Consejo Superior de la Universidad de Antioquia le confirió, por Resolución de 22 de agosto pasado, el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Educación. La singular distinción ha sido discernida, teniendo en cuenta que el Padre Restrepo "ha dedicado su vida al estudio y cultivo de las humanidades, a la enseñanza y al mejoramiento de la Universidad colombiana y a ser un ejemplo de virtud personal, de servicio a la comunidad y de culto a los valores históricos de la patria y del idioma español como tratadista de semántica y de lengua castellana, como crítico de los clásicos y de los modernos autores, como ensayista y publicista y como educador y promotor de instituciones de alta cultura".

Entre la larga lista de ejecutorias intelectuales y morales que consideró el Consejo Superior de la Universidad de Antioquia está implícitamente comprendida la suma de esfuerzos y anhelos que culminaron con la fundación y los primeros firmes pasos del Instituto Caro y Cuervo, hoy reconocidos en el título de Presidente Honorario que al P. Restrepo otorgó, con gratitud, esta casa de estudios. Al registrar el rasgo de justicia de la Universidad de Antioquia, nos complace informar que la salud del insigne humanista ha mejorado notablemente y que se espera en breve, con un más completo restablecimiento, por el cual formulamos nuestros sinceros votos, la reincorporación del P. Restrepo a sus habituales trabajos de la Academia, del Instituto y de su creación personal.

EL BÉCOUER DE GUILLÉN Y EL SILVA DE MAYA

Dos veladas de Yerbabuena, como de costumbre organizadas en horas sabatinas por la Directora del Museo Literario, han sido dedicadas a la explicación de un poeta del pasado por un poeta del presente. Así Jorge Guillén habló el 2 de septiem-

bre sobre Gustavo Adolfo Bécquer, y Rafael Maya dedicará su charla del 16 del mismo mes a la vida y a la obra de José Asunción Silva.

Descartando el Bécquer anecdótico, caballero de capa y chambergo sumido en ensoñación frente al paisaje lunar, Guillén hizo la revelación del excelso visionario que estableció una grave conexión "entre el alma cuando sueña y el orbe más consistente: el espiritual". En una sustanciosa exposición de psicología literaria, Guillén señaló cómo la poética becqueriana corresponde a una luminosa conciencia y describió magistralmente el proceso creador que transforma la sensación en recuerdo y luégo en sueño, para llegar al destino final del verso en plenitud de palabra o en forma de sugestión.

El Silva de Rafael Maya irrumpirá sin duda gallardamente en el panorama del ensayo colombiano. El autor de *La crucifixión del poeta* es uno de los más profundos conocedores de la vida y de la obra misteriosas del autor de *El libro de versos*, y por ello la próxima velada literaria de Yerbabuena es esperada con justificado interés.

Informe para un Congreso Bibliográfico

En el pasado mes de julio se celebró en la Universidad de Southern Illinois, en Carbondale, el Sexto Seminario de Adquisición de Materiales Bibliográficos Latinoamericanos. Los delegados a este Seminario, en su mayoría bibliotecarios y directores de instituciones culturales, se ocuparon en esta ocasión únicamente del estudio de los problemas que presenta la adquisición de libros y publicaciones periódicas de Colombia y de Venezuela. La Unión Panamericana encomendó a Rubén Pérez Ortiz la elaboración del trabajo de base para las discusiones, en lo referente a nuestro país. En el informe presentado por Pérez Ortiz se plantean los problemas que afectan a la compilación de la bibliografía corriente y a la adquisición de materiales bibliográficos colombianos en el exterior, y se dan las posibles soluciones. Las conclusiones y recomendaciones del Seminario, que beneficiarán notablemente la difusión del libro colombiano en los Estados Unidos, se darán a conocer oportunamente.

LA GACETA DE CULTURA DE PARDO GARCÍA

Con el entusiasmo por la cultura que siempre le ha caracterizado, Germán Pardo García, el insigne poeta y publicista colombiano, edita en Ciudad de México unas hermosas hojas literarias con el breve y sugestivo título de *Nivel*. Selecto material distribuído holgadamente en amplias páginas de gran decoro tipográfico, ofrece una

deleitosa lectura. El número 32 que tenemos en nuestra mesa de trabajo, correspondiente al 25 de agosto, nos procura una metódica antología de Luis Cernuda. La próxima entrega estará dedicada a Jaime Sabines.

Excepcional es la obra de difusión de los grandes valores de Hispanoamérica que adelanta en México Germán Pardo García, embajador cultural colombiano en razón de su entusiasmo patriótico y de la encendida propulsión que emana de su noble energía poética. Una prueba del anterior aserto es la gaceta literaria *Nivel* que simbólicamente, y merced a su formato, se le recibe como a los grandes amigos, con los brazos abiertos.

EL INSTITUTO CARO Y CUERVO Y LA EMISORA H. J. C. K.

Desde el 5 de septiembre la Emisora H. J. C. K., El mundo en Bogotá, viene trasmitiendo los martes, a las 6.15 p. m., un programa del Instituto Caro y Cuervo con el título "Los trabajos y los días en la cultura colombiana". El objeto de este programa, realizado por reiterada invitación de la Emisora al Instituto, es el de hacer un metódico resúmen de las labores literarias y humanísticas cumplidas en el medio nacional y muy especialmente las que se adelantan en el Instituto.

En el programa inicial el Gerente de la Emisora, doctor Alvaro Castaño Castillo, dijo estas palabras:

Palabras del doctor Castaño Castillo

«La Emisora H. J. C. K., El Mundo en Bogotá, inicia hoy el programa "Los trabajos y los días en la cultura colombiana", destinado a ofrecer a nuestros oyentes un resumen semanal de las labores desarrolladas por el Instituto Caro y Cuervo.

Al proponer al Director del Instituto, doctor José Manuel Rivas Sacconi, la inclusión de esta sección informativa dentro de nuestra programación ordinaria, tuvo en cuenta esta emisora la excepcional importancia de los trabajos que de-

sarrolla el Instituto Caro y Cuervo, cuya eficacia es apenas comparable con su discreción ejemplar.

La Emisora H. J. C. K. ha querido siempre que su micrófono se constituya en un cauce de información que dé a conocer las actividades creadoras y auténticas de nuestra cultura. Sobre tal base, era apenas lógico que aspiráramos a lograr una vinculación sistemática con el Instituto Caro y Cuervo. La hemos logrado. Al aceptarla, el doctor José Manuel Rivas Sacconi ha expresado las generosas palabras que escucharán ustedes en el curso de este programa inicial».

El doctor José Manuel Rivas Sacconi, Director del Instituto, respondió al doctor Castaño Castillo con esta nota editorial del nuevo programa:

PALABRAS DEL DOCTOR RIVAS SACCONI

«Por invitación del doctor Alvaro Castaño Castillo, Gerente de la Emisora H. J. C. K., El mundo en Bogotá, el Instituto Caro y Cuervo asumirá semanalmente la elaboración de un programa bajo el título "Los trabajos y los días en la cultura colombiana".

Este programa, que se ocupará de registrar adecuadamente los hechos de importancia para

la vida cultural del país, servirá también para dar un informe breve y periódico de las labores adelantadas por el Instituto.

Al aceptar la invitación referida, el Instituto Caro y Cuervo ha tenido principalmente en cuenta el decoro de la casa que le ofrece su altavoz. Sobremanera complacido, dedico estas palabras iniciales a reconocer y exaltar los méritos de la Emisora H. J. C. K., que ha sabido dar a un medio de difusión tan sugestivo y eficaz como

la radio, la eminente función de cultura que le es propia, especialmente en un país como el nuestro, tan necesitado de utilizar todos los modernos elementos del mensaje en los fines de educación, recreamiento y juiciosa orientación del público.

Durante más de una década, esta emisora ha consagrado sus desvelos a suministrar al hombre culto, o al que tiene la voluntad de serlo, una cátedra sencilla y amena, en que la música de cada día, indispensable para sobrellevar con serenidad las preocupaciones personales, nacionales y universales, y el informe oportuno sobre las ocurrencias del mundo del espíritu, alternan dentro de una limpia atmósfera de veneración por los grandes valores de todos los países y de todos los tiempos y de afecto por las obras del intelectual y del artista de la patria.

Debido a esta corta pero bien fundamentada tradición, el Instituto ha aceptado tomar por su cuenta un cuarto de hora a la semana para colaborar con noticias de interés cultural y con él parte de sus propias realizaciones, en las nobles actividades de la Emisora H. J. C. K.

Además, es sobremanera conveniente enterar a la comunidad sobre los programas y trabajos de una institución como la nuestra que, si bien es cierto labora en discreción y silencio, como corresponde a todo empeño de estudio e investigación, no puede guardar en callado recinto los planes, los esfuerzos y las obras cumplidas, pues, por una parte, se refieren a asuntos de vivo interés nacional y americano, como los relacionados con el tratamiento científico de nuestra lengua, también común de Hispano América, y por otra, los resultados se plasman en libros y publicaciones de diferente género, cuya naturaleza supone el mayor conocimiento posible de unos y otras.

Este programa ha sido confiado a la dirección y orientación de un escritor tan calificado como es el doctor Joaquín Piñeros Corpas, autor de obras que revelan una decantada erudición y una fina elaboración artística. Baste recordar, entre ellas, su Vida de Cristo, su Breviario de la Bandera, su Visión de Colombia y sus composiciones dramáticas. El doctor Piñeros Corpas, no sólo por su preparación intelectual, por su cultura musical y artística, por su exquisita sensibilidad, sino por haber estado vinculado de tiempo atrás a la labor del Instituto Caro y Cuervo, cuyos progresos ha seguido paso a paso, y por estar en permanente e íntimo contacto con los principales organismos propulsores de la cultura en nuestro país, como son la Universidad de los Andes, el Colegio Máximo de Academias, la Academia de la Lengua y la Academia de Historia, de las cuales es miembro muy prestante, se halla en condiciones excepcionalmente favorables para observar, analizar y dar a conocer los sucesos de mayor relieve en el movimiento actual de las ciencias y las letras entre nosotros, es decir los días y los trabajos en la cultura colombiana de hoy.

En la esperanza de poder desarrollar una metódica, eficiente y agradable labor informativa y didáctica, a través de una emisora tan calificada como "El Mundo en Bogotá", comenzamos hoy este programa, formulando nuestros mejores votos por que el amor a la literatura, el justo aprecio de la cultura y la estimación de los valores humanísticos, mantengan en Colombia la afortunada vigencia que en la segunda mitad del siglo XIX hizo ver a Eliseo Reclús un resplandor helénico entre las brumas de la alta capital de Ouesada».

RUFINO J. CUERVO, UN VALOR UNIVERSAL

El 17 de julio pasado, fecha del cincuentenario de la muerte de Don Rufino José Cuervo, el doctor Benigno Acosta Polo publicó con el mismo título de este aparte, en la sección editorial de *La República* de Bogotá, la nota conmemorativa que enseguida se reproduce y que está encabezada por un concepto de Don Marco Fidel Suárez sobre el egregio autor del *Diccionario de construcción y régimen*: "Es una estatua modelada por la virtud y la sabiduría en el mármol de la fama".

«Cuando evocamos el nombre de Rufino J. Cuervo o nos enfrentamos con su obra se nos hace más temerario el concepto de quienes sostienen que nuestra patria carece de positivos aportes al mundo de la cultura. Si no tuviéramos motivos suficientes para enorgullecernos con la constelación de valores que luce en el firmamento de nuestras letras, el nombre de Rufino J. Cuervo bastaría para darnos gloria. Y con doble lumbre: la de la ciencia y la del carácter.

La figura ecuménica de Cuervo se resiste a la nota conmemoratoria. Es imposible abarcarla dentro de sus parcos límites. Es tan difícil como burilar el perfil de nuestras cordilleras en una cabeza de alfiler. Sin embargo, nunca será bastante tratar de compendiar lo que su nombre significa, especialmente en esta época tan desganada por las heroicas empresas de la inteligencia, salvo contadas y honrosas excepciones. Desde este gris altiplano, sin más ayuda que su privilegiado talento y su hercúlea voluntad, irradió la luz de su cerebro hasta los más insospechados confines de la sabiduría extracontinental. En Bogotá estudió, hasta dominarlas, las lenguas clásicas, las modernas derivadas de las mismas, así como algunas orientales y eslavas. Todo para esclarecer la pureza, la bondad y belleza de nuestro idioma; para enseñárnoslo a amar, mostrándonos sus más áureos filones y alertándonos sobre sus sedimentaciones impuras.

1151 ALSO 18 11

Cuando publicó su primera obra, con el modesto nombre de Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano — que en los colegios y universidades debe leerse y meditarse como un devocionario laico -, inmediatamente se incorporó para siempre al mundo de la filología y la lingüística. Demostró con ella que había superado a sus antecesores y trazado a las ciencias del lenguaje nuevas rutas que han sido ampliadas y consolidadas, nunca desdeñadas. Desde su aparición, esa obra se abrió paso, no solo en América, sino entre los más expertos expositores de tan complejas disciplinas de las cátedras europeas. Dos de ellos, entre los más calificados, Pott y Dozy - "decano el primero, según Cuervo, de los cultivadores de la lingüística europea; y príncipe el segundo, de los arabistas modernos" -, se dirigieron al autor, en términos que mostraban asombro. Pott, en clásico latín, y Dozy en pulcro y donoso francés. Para aquel par de sabios, dice con acierto Antonio Gómez Restrepo, "la existencia de un filólogo de esa talla en esta ignorada porción del mundo era como la rara aparición de un cuervo de blanco plumaje".

En su prólogo a las *Apuntaciones* don Rufino aportaba al estudio de la gramática comparada e histórica, una genial concepción que no-

sotros hemos venido llamando doctrina sobre la dinámica del idioma. Las lenguas no son estáticas. Son seres vivos en permanente devenir. La gramática no las antecede, sino que es consecuencia de las modalidades que surgen de su dinámica, renovadora y conservadora al mismo tiempo. Las normas gramaticales son una consecuencia de la vida del idioma, una resultante de su armoniosa evolución, de su capacidad fisiológica para asimilar lo bueno y rechazar lo nocivo. Esa dinámica no peca contra la tradición de las lenguas llegadas a la madurez. Al contrario, las hace perdurar y remozar. A este respecto nuestro filólogo expresa: "La lengua cuenta con la libertad de formar otras voces valiéndose de las leyes de la analogía; cada día aparecen en la conversación, en lo escrito, y nadie las retira, tan naturales son". Esas ideas, cuando las expuso, alcanzaron tan grande resonancia, que mostraron a Cuervo "como un hombre rodeado del máximo prestigio científico" dice nadie menos que Ramón Menéndez Pidal, su más aprovechado discípulo en España. "Monumental" encuentra su Diccionario de construcción y régimen. Y monumental es cuanto Rufino J. Cuervo escribió hasta poco antes de morir, hace cincuenta años exactamente, después de haber recibido eucarísticamente a su Creador. A poco de su fallecimiento, un crítico calificado de Le Temps, de París, refiriéndose a su Diccionario, no vacilaba en afirmar: "Es quizás el trabajo lexicográfico más perfecto que se haya publicado en lengua alguna".

Todo lo dicho y la vigencia progresiva de Cuervo en la filología y en la gramática modernas lo acreditan como un verdadero valor espiritual, nacido en esta Colombia nuestra que se obstina en ignorar sus propios valores, hasta al propio don Rufino, quien, por traspasar las fronteras del tiempo y el espacio, es un varón de excepcionales méritos que hace honor al linaje humano».

EN CIRCULACION:

THESAVRVS

BOLETIN DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

Tomo XVI, Número 1, Enero-Abril 1961

Suscripción anual: Colombia \$ 20.00; Exterior US \$ 6.00 Número suelto: Colombia \$ 7.00; Exterior US \$ 2.00